Cesaratto, Sergio; SEIS LECCIONES DE ECONOMÍA. CONOCIMIENTOS NECESARIOS PARA ENTENDER LA CRISIS MÁS LARGA (Y CÓMO SALIR DE ELLA), El Viejo Topo, Barcelona, 2021 (2019), (353 pp.). Traducido del italiano (2ª edición, actualizada) por Maria E. Pandolfi. ISBN: 978-84-18550-41-6.



Eladio Febrero¹

Universidad de Castilla-La Mancha.

¿Debería Italia abandonar el euro? Esta cuestión es el hilo conductor de las seis lecciones que componen el libro de Cesaratto. *Espóiler*: Cesaratto responde afirmativamente a esa cuestión como alternativa a permanecer en la moneda única y asumir un declive lento y doloroso, o alternativamente, encarar una ruptura abrupta debido a una crisis financiera o un evento político como la elección de un partido de ultraderecha en un país de gran tamaño (como Le Pen en Francia). Más allá de la respuesta, el interés que despierta el libro -que, a mi juicio, es mucho- está en la argumentación que la sostiene, a partir de una posición de izquierda no (neo-)liberal, y en la pertinencia de esa misma pregunta aplicada a otros países del entorno.

El autor italiano parte de un fundamento teórico constituido por dos sólidos pilares. Por un lado, están los economistas clásicos ingleses y Marx, a los que se une Sraffa. De este pilar, se subraya el concepto de excedente, el conflicto distributivo entre clases sociales y su relevancia para la Teoría del valor y la distribución. Por otro lado, tenemos a Keynes, con quien se justifica el rechazo a la Ley de Say, al mostrar que el mecanismo de igualación de la inversión y el ahorro no es el tipo de interés sino la renta. Este argumento es complementado con las consecuencias asociadas a lo que se ha venido a conocer como *la crítica del capital*, en la que autores italianos (de nuevo Sraffa, a los que se suman Garegnani y Pasinetti, principalmente) han desempeñado un papel fundamental.

A esta base, se le añaden dos elementos adicionales: primero, la noción del dinero endógeno y su circulación, y segundo, la restricción externa o crisis de la balanza de pagos. El primero proporciona un argumento claro y robusto para justificar que la inversión precede al ahorro y que el tipo de interés no es

¹ Eladio.Febrero@uclm.es

un fenómeno real que ajusta esas variables, mientras que el segundo justifica ciertos límites a las políticas expansivas de demanda (también es una crítica velada al *Modern Monetary Theory*, o MMT).

Sobre este fundamento, Cesaratto realiza un apasionado ejercicio de Economía Política sobre la evolución de la economía italiana desde los años 60 hasta el presente. En esencia, hasta finales de los 60, la economía italiana había mostrado un fuerte crecimiento económico acompañado de notables desequilibrios, y con las exportaciones como componente más activo de la demanda: casi pleno empleo y ligero superávit externo. La tensión derivada del conflicto entre clases sociales se relajaba por medio de devaluaciones, con lo que se mantenía la competitividad externa y unos salarios reales crecientes con los avances de productividad. Pero eventos como los asociados al otoño caliente, los shocks del petróleo de los 70, la división dentro de la izquierda, la reacción al conflicto de una burguesía rentista, cierta influencia de los eventos trágicos en América Latina, etc., resultaron en una década de inestabilidad que desembocó en la adhesión de Italia al Sistema Monetario Europeo (SME). Con un sistema de tipos de cambio fijos, se elimina la válvula de escape al conflicto distributivo. Aunque la inflación se moderó, no lo hizo lo suficiente de modo que la consiguiente pérdida de competitividad fue la causa de un prolongado déficit por cuenta corriente. Su financiación requería un tipo de interés más elevado para garantizar suficientes entradas de capital (correspondientes en buena medida a la colocación de deuda pública en el exterior). Y un tipo de interés más elevado dio lugar a un problema de sostenibilidad de la deuda pública. Los intentos de reequilibrar las cuentas públicas por medio de superávits primarios, junto con la caída de las exportaciones, están en el origen de un grave problema de demanda efectiva, que es la causa principal del declive paulatino que sufrirá Italia desde los 80 hasta el presente. Un tipo de cambio sobrevalorado y unos salarios reales estancados, como consecuencia de la progresiva flexibilización del mercado de trabajo, son ingredientes adicionales.

A pesar de este problema, que se agravaría todavía más con el requerimiento de las condiciones de Maastricht (3% de déficit y 60% de deuda pública), Italia se obstinó en el propósito de pertenecer a la moneda única (por motivos de prestigio y un cierto espejismo de estabilidad macroeconómica).

Desde la entrada del euro, el promedio de crecimiento de Italia ha sido todavía menor, como consecuencia de una política fiscal restrictiva durante 20 años (superávits primarios continuos excepto en 2009) y unos costes laborales que crecen mucho más rápido que en Alemania. Ese lento declive se vio agravado por la crisis del euro de 2011-12, a la que se dedica la última lección, en la que Italia se vio afectada por su relativamente elevado volumen de deuda pública en manos de no residentes y una pésima gestión por parte del Banco Central Europeo.

Cesaratto plantea la cuestión de la conveniencia de continuar en el euro en el contexto de si la pertenencia a la moneda única permite adoptar las políticas necesarias para alcanzar una trayectoria de prosperidad prolongada. Su respuesta es negativa, basándose en que en el proceso de construcción europeo, los estados nacionales han ido perdiendo competencias (principalmente de política fiscal) que no se han visto reproducidas en otras instituciones a nivel supranacional. La única institución económica a nivel europeo es el Banco Central Europeo, BCE, pero su capacidad para afectar al funcionamiento de la economía del conjunto de países que conforman la Eurozona es más la de un bombero que apaga fuegos que la de un albañil que construye un proyecto. Esto se ha visto cuando el BCE ha acabado asumiendo su papel de prestamista de última instancia, pero exigiendo un notable grado de condicionalidad (eufemismo para referirse a consolidación fiscal y devaluación interna) a aquellos países beneficiarios del préstamo de reservas bancarias. Esta condicionalidad es la que ha estado en el origen de una innecesaria prolongación de la crisis de 2008-09 hasta el final de la década pasada.

Sin moneda propia, sin autonomía fiscal y sin un comprador de deuda pública de última instancia, el Estado nacional deja de disponer de las herramientas necesarias para reconducir el conflicto socio-

económico-laboral hacia los intereses de los trabajadores al tiempo que esas herramientas no se reproducen "en otra parte" del entramado institucional de la Eurozona.

Para Cesaratto es ingenuo pensar que este conflicto de clases pase a desarrollarse a nivel europeo, ya que el concepto de solidaridad internacional de clase no existe (los trabajadores alemanes prefieren la seguridad que les proporciona su modelo "export-led" basado en sectores supercompetitivos en la industria automovilística, la maquinaria-herramienta y la química -ver, por ejemplo, Priewe, 2018-, antes que cooperar en el conflicto distributivo con otros trabajadores del sur de Europa). Y con un país con una economía hegemónica en la Eurozona como Alemania, con un exitoso patrón de crecimiento guiado por las exportaciones y reacio a cualquier posibilidad de mutualización de deuda, a un gran grupo de países del sur de Eurozona, incluyendo también Francia, sólo les queda la alternativa de la austeridad y la devaluación salarial, para mantener el nivel de actividad y empleo. Por esta razón, el autor italiano reclama la salida del euro y la vuelta al Estado nacional, insistiendo en una idea avanzada por Pivetti (véase por ejemplo Pivetti, 2019). No se trata de una propuesta neo-nacionalista o anti-europeísta, sino de buscar un marco de referencia donde se puedan poner en marcha medidas favorables al pleno empleo y la justicia social.

VALORACIÓN

En conjunto, considero el libro de Cesaratto un trabajo muy interesante, cuya lectura es muy recomendable para una persona interesada en disponer de un análisis desde el punto de vista de la izquierda no (neo-) liberal, de lo que ha ocurrido en la Eurozona, principalmente desde la crisis de 2008-09 y para comprender un punto de vista coherente en contra del euro que no es anti-europeo ni pro-nacionalista.

ASPECTOS RELEVANTES

1. Una base teórica sólida le permite al autor rechazar la idea de que los mecanismos derivados del libre funcionamiento de los mercados llevan a un sistema económico al pleno empleo.

El aporte de Sraffa proporciona la base teórica para rechazar el mecanismo por el cual el ahorro y la inversión se igualan en un nivel de actividad correspondiente al pleno empleo.

Ese trabajo "en negativo" se complementa con la contribución "en positivo" de Keynes, de que una economía puede estancarse en un nivel de actividad por debajo del pleno empleo de un modo indefinido. Y no sólo eso, en principio disponemos de herramientas para poder afectar al nivel de actividad.

Estos y otros elementos teóricos (el dinero endógeno, el tipo de interés como una variable "administrativa" gestionada por el banco central, la diferente naturaleza de la inversión, que requiere financiación, y el ahorro, que es simplemente renta no consumida, etc.) son cada vez más admitidos por instituciones nada sospechosas de heterodoxas, como son el BIS, el Banco de Inglaterra, o el Bundesbank. No obstante, y a pesar de esos signos de apertura, hay mucha fragmentación conceptual, y el presente libro de Cesaratto es un paso adelante hacia la coherencia intelectual.

2. El tema central del libro es una cuestión de enorme relevancia actual y gran trascendencia, y se hace revelando la visión y las preferencias políticas del autor desde un principio, lo cual es un signo de honestidad intelectual. Advierte Cesaratto que en el largo plazo hay dos escenarios posibles: el de una agonía lenta, por falta de reacción al declive económico, o un shock repentino, probablemente con origen fuera de Italia (una crisis bancaria y/o de deuda, o unos resultados electorales adversos a la continuidad del euro, por ejemplo).

Sin ir más lejos, unas nubes asoman por en el horizonte cuando se oyen actualmente voces reclamando la vuelta al rigor fiscal (véase por ejemplo Schäuble, 2021), cuando muchos países no han recuperado el nivel previo a la crisis de la COVID-19.

3. Se proporciona una explicación coherente sobre el camino recorrido hasta llegar a la situación actual. Mucho se ha escrito sobre la crisis. El trabajo de Cesaratto supone una contribución ambiciosa que combina teoría, economía aplicada, economía política e historia. Además, está escrito en un lenguaje pedagógicamente correcto. En este sentido, no hay tantos trabajos disponibles sobre este tema.

ASPECTOS CRÍTICOS

1. Se hace una lectura de una serie de aportaciones teóricas políticamente sesgada.

El autor reconoce que hace una interpretación de Keynes que entra en disputa con aquellos que lo asocian al análisis de corto plazo, que rechaza el análisis en términos reales, y la incertidumbre y el estado de las expectativas juega un papel esencial.

Algo similar pasa con Marx que, deprivado de la Teoría del valor-trabajo, pasa a ser "simplemente" el más grande analista del capitalismo en términos de Economía Política en la Historia del Pensamiento Económico. Tampoco Ricardo escapa a este comentario, si bien en este caso ocurre que se le da un tratamiento "marcadamente" benévolo.

Personalmente comparto gran parte del posicionamiento de Cesaratto, pero no habría estado de más advertir este punto al lector (algo se hace sobre Keynes, quizá no tanto sobre Marx).

Por otro lado, Cesaratto establece un vínculo entre aportaciones teóricas e ideología política. Considero legítimo basar un juicio de Economía Política en una contribución teórica y además hacerlo de un modo explícito, ya que no existe la subjetividad en la investigación social, pero, por un lado, el planteamiento de Sraffa es válido para la izquierda y la derecha, y por otro lado, Keynes, por ejemplo, era un liberal.

2. Se echa en falta una explicación más detallada de la estrategia para alcanzar el pleno empleo. Se menciona la (fracasada) experiencia Mitterrand en presencia de tipos de cambio fijos, pero no sabemos qué ocurriría con tipos flexibles (Cesaratto es crítico del MMT). ¿Es de esperar que simplemente el aumento del gasto dé lugar a un aumento de la producción y el empleo en un país que deja de pertenecer a la Eurozona?

En otras palabras, es razonable sostener que un problema de demanda agregada dará lugar a un crecimiento lento, o una caída, del nivel de actividad y empleo. Sin embargo, no es nada seguro que solo por medio de un aumento de la demanda agregada (a través del gasto público) vamos a alcanzar un mayor crecimiento, no digamos desarrollo, económico.

El trabajo de Cesaratto es extraordinariamente persuasivo en lo primero, pero a mi juicio convendría detallar un poco más lo segundo.

3. ¿Proceso democrático para decidir si se sale o no del euro? Reconoce Cesaratto que un porcentaje elevado de la población prefiere continuar con la situación actual, ya que de momento se evita un momento dramático (hay más preocupación por los ahorros propios que por la sanidad o la educación públicas). Sin embargo, en su opinión la izquierda debe ir más allá de estos criterios de corto plazo egoístas, para proteger el interés general en el largo plazo.

Hay cierta ingenuidad y paternalismo en esta propuesta de Cesaratto al arrogarse una cierta habilidad para decidir qué es lo mejor para el conjunto de la sociedad, ... sin tener en cuenta a los que no piensan igual que el autor.

La propuesta de Cesaratto en favor de lo que una izquierda no-liberal considera una situación deseable es por supuesto legítima, pero debería aclarar este punto.

CONCLUSIÓN Y REFLEXIONES FINALES

A mi juicio, el principal mérito del libro de Cesaratto es el de generar debate en torno a la cuestión de si deberíamos continuar o no en el euro. Dicha cuestión ha estado fuera de los focos por un número de razones: el temor a la incertidumbre derivada de un más que seguro shock económico y financiero, a ser clasificado como un izquierdista radical que propugna ciertas ideas quasi-autárquicas, a agarrase a la vana ilusión de que en Europa siempre estaremos mejor que cada país por su cuenta, a que a última hora siempre ocurren reformas ...

En España, con una deuda pública en el 120% del PIB, de la que el resto del mundo posee el equivalente a casi el 53%, una deuda externa que asciende al 200% del PIB, con una población que envejece rápidamente, y un tejido productivo no muy competitivo que digamos, la posibilidad de un nuevo shock que se agrava como resultado de políticas económicas erradas es elevada. ¿Deberíamos asumir el riesgo derivado de la inacción?

BIBLIOGRAFÍA

Pivetti, Massimo (2019): "The Euro System and the Overall European Project: Failure or Fully-Fledged Success?", *Revista de Economía Crítica*, 27 (1), págs. 112-121.

Priewe, Jan (2018): "A Time Bomb for the Euro? Understanding Germany's Current Account Surplus", *IMK Macroeconomic Policy Institute*, Working paper no. 59, Marzo.

Schäuble, Wolfgang (2021): "Are We Risking a Debt Pandemic?", Project-Syndicate, 16 de abril.